

EDITORIAL

MONEDA

Hemos esperado á ver si nuestro colega *La Océania Española* seguía tratando la cuestion monetaria ó si el artículo que dias pasados publicó sobre el asunto era el último que dedicaba por ahora á la materia.

Como no ha seguido, damos por supuesto que ha dicho ya todo cuanto tiene que decir en la discusion que suscitamos sobre los medios de poner término inmediato á la crítica situación reinante.

Y como nada nuevo hemos leído, ni objetando ni apoyando nuestro pensamiento, y ni siquiera al cálculo sobre la moneda extranjera circulante ha respondido de una manera concreta, vamos por nuestra sola cuenta á discutir el asunto, si quiera no tengamos quien nos favorezca ó contradiga, pues tampoco el resto de la prensa ha oído nuestra excitación, exceptuando *El Porvenir de Bisayas*, que inserta un comunicado de Manila sobre el particular.

Algo hemos de tomar del mismo para nuestro estudio, pues está redactado con verdadero conocimiento práctico de la cuestion y nos facilita el dato numérico que buscábamos sobre los pesos mexicanos en circulación.

Entremos de lleno en materia. El objeto del debate creemos que es hoy por hoy ni más ni menos que fijar si la moneda mexicana puede declararse libre sin daño alguno ó al menos sin daño considerable de los tenedores en general, ó si por el contrario, existiendo ó temiendo ese daño, el Estado necesita sustituir esa moneda con otra aceptable antes de abrir las aduanas á la importacion de la plata prohibida.

No discutamos ya, pues no necesita discusion, si es preferible seguir en el *statu quo* presente ó levantar las prohibiciones.

Aquél procede de un error económico, práctico, mercantil y de todos órdenes, que absolutamente tiene la más mínima defensa.

En cuanto error práctico y mercantil de mucha monta, desde su principio ha ocasionado perjuicios al país, que, como es natural, de dia en dia aumentan.

Diremos sobre esto nada más que al salir de Filipinas, estimulado por el interés mercantil, el numerario legal circulante, y prohibirse para sustituirlo la entrada del peso mexicano, se ha obligado al país á proveerse de una moneda de escasa oferta, la plata española, que naturalmente ha habido que adquirirla cada dia á precio más caro, carestía reflejada en las alteraciones de los cambios; que establecida desde luego la competencia entre las dos monedas, é impotente la Administracion para evitar el contrabando, como lo es *siempre* aquella cuando se trata de importaciones de numerario, se estimuló el comercio fraudulento del peso mexicano, con harto beneficio de los negociantes y de las instituciones de crédito y con señalado perjuicio de los tenedores, quienes se veían obligados á admitir por el mismo coste y valor que la moneda encarecida, otra de mucho menor precio (después hablaremos de

los cambios y saldremos al encuentro á los que quieran decirnos que la baja de éstos ha compensado ese mayor coste); que obligado el Gobierno á ir retirando de la circulación esa moneda prohibida, no pensó en que esto iba á ser imposible por las importaciones fraudulentas, y no teniendo otra cosa que acuciar, acuñó moneda fraccionaria, cuya ley rebajó á 833 milésimas, dándola al mercado con un exceso considerable, y recibiendo de cada tenedor en el cambio un peso de 902 ó 903 milésimas de fino por un peso de 833; no necesitamos decir quién salía perdiendo: por último, que extraída ya hasta la plata española, pues era preciso pagar fuera y no había con qué, y aumentadas cada vez más las trabas para la admision de la plata mexicana, empezó á faltar dinero, es decir, y entendámonos, un peso se ha encontrado siempre cuando se ha querido buscar, pues dinero no falta casi nunca en ningún país, pero ha habido que pagarlo de una manera ostensible ó de una manera indirecta, y aquí está el *quid* de la dificultad; y que aumentado, por tanto, el valor del artículo *dinero*, ha sufrido la pérdida con el menor precio de venta el artículo *productos agrícolas*, pérdida que sigue y seguirá en aumento progresivo. Es decir, y en resumen, que la principal fuente de riqueza del país, la agricultura, es la que está pagando los desaciertos y soportando los efectos de la crisis.

Por el pronto no creemos necesaria otra demostracion de lo insostenible de un estado de cosas semejante.

Ahora bien ¿por qué hemos dicho nosotros que es urgente de toda urgencia la variacion del procedimiento que se sigue? Por que va creciendo la escasez de la moneda, hasta el punto de que ya se presenta en algunos sitios con aspecto tangible y material. Há poco leímos que en una provincia, cuyo nombre no recordamos bien, se habian visto precisados á cambiar los productos en especie por falta de numerario.

Y esperen un poco los que estamos viendo agitarse al leer estas líneas y arder en deseos de decirnos que eso no es consecuencia de la crisis monetaria, que más adelante encontrarán contestacion y verán hasta qué punto influye.

Pero hay más: la urgencia la determinan otros motivos inmediatos; no siendo el menor el de que el contrabando va tomando un carácter insostenible de inmoralidad comercial, contra el cual, no ya la Administracion, sino el comercio tiene que protestar con todas sus energías.

Y esta urgencia obliga á prescindir por el pronto de remedios de carácter definitivo y excluye toda tardanza y espera en el resultado de estudios económicos de cierta índole.

No es estorbo el dique que se ponga á cualquier solucion definitiva, y es el máximo á que podemos aspirar.

Aunque en la conciencia pública está que el remedio es la libertad del comercio monetario, vendrá deducido como por la mano de la serie de reflexiones que en estos trabajos vamos á hacer.

En el próximo trataremos la cuestion de los cambios.

PENINSULA

ARMA AL BRAZO

Un aplauso general han recibido las previsoras medidas adoptadas, y más de algun periódico de ruda oposicion que vive, de continuo luchando fieramente, ha tenido palabras de agradecimiento para un Gobierno que sabe apartar la vista de las impuras realidades y dirigir su esfuerzo á algo grande y levantado.

Efectivamente, no hay, no ha habido en tiempo alguno ningún interés guerrero para España que no esté en Africa. Grandes navegantes y no menos grandes aventureros, llevaron nuestros soldados á los confines del Océano en busca de tierras que descubrir y que conquistar; pero los estadistas como Carlos V y el Cardenal Cisneros no vieron nunca más ampliacion de la patria que esas playas risueñas que están brindándonos sus delicias al otro lado del Estrecho. Los descubrimientos y conquistas de los navegantes y guerreros fueron una casual osadia, digna de un pueblo que acometió empresas sobrehumanas, no fiando más que en su Dios y en su espada.

La guerra de Túnez, en tiempo del Emperador, fué algo más que una hazaña de soldados: fué un atisbo maravilloso de lo que era el natural ensanche de esta noble é hidalga nacion.

No hace muchos años que Bismarck ha puesto en práctica lo que ha dado en llamarse la *política de las leguas cuadradas*, por virtud de la cual un país está en constante progreso si por cada año de vida agrega á sus dominios algunas leguas más de territorio. El canciller de hierro lo ha dicho: «para ser más, se necesita valer más» y el valor se mide hoy por la produccion y por el comercio.

Bueno es que una nacion tenga soldados heroicos, pero es mejor, para una guerra, que rehosen los dolones en el Erario público. Los españoles saben combatir hambrientos y desnudos, pero aun combatirán de mejor gana el día en que no tengan que buscar el rancho en la presa que hagan á los enemigos. Inglaterra ha dado al mundo repetidas muestras de que es más fácil ganar batallas con libras esterlinas que con bayonetas.

Pues bien: la riqueza está en la tierra, germen de todo comercio y de toda industria: á mayor territorio bien poblado, corresponde más producto.

Las naciones con gran número de habitantes, valen más cuando más cantidad de suelo cultivan.

Las colonias son grandes veneros de riqueza, qué duda hay; pero las nuestras están muy lejos para explotarse debidamente; una colonia como el Mogreb, que es como una prolongacion de nuestro propio territorio, es más que una nacion que se agrega, es un tesoro inagotable, un vellocino sin dragones que lo guarden, ni argonautas que lo roben. La política de las *leguas cuadradas* tiene para nosotros más aplicacion en el Continente negro, que en toda la haz de la tierra.

Y ¿por qué no decirlo con franqueza? como es nuestro porvenir y nuestro ideal político, constituye tambien una eterna amenaza para España. ¡Es tan fácil salvar esa poca agua que nos separa!

Hasta aquí, teniendo enfrente un pueblo atrasado, sumido en el quietismo que le imponian su religion y su ignorancia, España ha podido creer, durante largo tiempo, que el mar era fuerte muralla capaz de detener todas las flotas del mundo. Un geólogo nos diría, sin embargo, que España no está separada de Africa más que por un vallecillo poco profundo, por donde las olas del Océano se han metido para curiosear, en que entretienen sus ocios las nereidas y ninfas submarinas, que acompañaban á los dioses acuáticos de la antigüedad clásica.

Por lo demás, la constitucion de sus montañas, como de sus valles y laderas, es idéntica. Químicamente nos sería imposible

distinguir un suelo de otro; el sol es sabido que anda enamorado de ambos pueblos.

Si en lugar de una nacion semi-salvaje, viviese frente á nosotros un país capaz de la civilizacion y del progreso, entonces las aguas del Estrecho, en vez de dificultar, facilitarían las invasiones y quizás la conquista.

Marruecos, en poder de una gran nacion, sería un peligro constante para la nacionalidad española. Todos los periódicos lo han comprendido así, como todos, sin excepcion, están convencidos de que nuestros intereses, como nuestro desarrollo agrícola y comercial, nos llevan al Africa.

Hé ahí la razon del aplauso tributado al Gobierno y de que no haya nadie, absolutamente nadie, que no defienda, como la mejor política en Marruecos, la de dejar hacer, pero... con el arma al brazo.

EXPOSICION DE FILIPINAS

(De *El Correo*.)

Sr. D. Juan Alvarez Guerra.

Muy señor mio y amigo de toda mi distincion: Vd. sabe que convalezco aún de la grave enfermedad que he sufrido, y de la que, quizás más visibles en la parte intelectual que en la física, aún las profundas huellas permanecen. Por esta razon, he tardado algun tiempo en dirigirme esta segunda carta, y le ruego encarecidamente que me disimule si mi trabajo no lleva ya toda la extension que Vd. y el asunto merecen y que yo me proponia.

Ya dije á Vd., amigo mio, que al estudiar las Exposiciones de Filipinas en los anteriores certámenes universales, hice lo que pude por estudiar cuanto exhibieron las naciones extranjeras como produccion de sus colonias, y comprobé sus productos similares á los del suelo férax que el Archipiélago baña. Por esto no titubeé en asegurar á Vd. que en esta nuestra Exposicion del Parque de Madrid, no he hallado nada nuevo sobre lo que tuve ocasion de conocer á orillas del Tamesis, del Danubio y del Sena.

Frescas están todavía en mi fatigada memoria las enseñanzas que obtuve del prolijo y colosal estudio que me vi en la necesidad de hacer, si habia de llenar la difícil mision oficial con que me honró mi patria, y defender nuestros productos coloniales contra los productos coloniales extranjeros. Mi situacion en aquellas Exposiciones era especialísima al tratarse de productos filipinos; porque, ¿dónde hallar los medios de estudio en determinados casos? ¿Dónde encontrar los maestros que me habian de decir la clase de los productos y su aprovechamiento? Yo no encontré allí persona que como Vd. fuera tan inteligente y conocedora de la produccion filipina, y pudiera prestarme luz y guia en el oscuro y caótico laberinto en que tenia precision de penetrar; yo no encontré allí expositor alguno tan activo y encariñado con el producto expuesto como el Sr. D. Serafin Cano, que hoy aquí ha mostrado el *Abacá* desde el estado en que la naturaleza nos lo ofrece, hasta la aplicacion más delicada y fina que la industria hace de este inapreciable textil.

Yo no encontré nada de esto, y por mí mismo tuve que aprenderlo todo, violentando mis hábitos de trabajo y estudio. Cuán grandes fueron mis esfuerzos, lo comprenderá Vd. muy bien con lo que acabo de decir, y mejor cuando le diga que hasta desconocía la lengua en que se escribían los nombres de aquellos objetos; y así es que en las amarguras que mi ignorancia me ofrecia, tuve que apelar á recursos bien extremos. Entre éstos, fué la abrumadora tarea de buscar los nombres de las cosas en los prontuarios y Diccionarios, para lo que me proveí (y no fué poco proveer) del *Vocabulario de la lengua pampangana*, compuesto en español por el M. R. P. lector fray Diego Verjaño, de la orden de Ermitaño de San Agustín, examinador sinodal del arzobispado y prior del convento

de San Pablo de Manila; de los vocabularios tagalos compuestos y coordinados por los padres Noceda y San Lucas, aumentados por otros religiosos agustinos; del *Arte de la lengua Bicol*, por fray Andrés de San Agustín; del de la lengua cebuana; del *Arte de la lengua Ibanag*, por el reverendo padre fray José Maria Fausto de Cuevas; del *Diccionario Ibanag-Español*, reformado por el padre fray Ramon Rodríguez, procurador de la provincia de Cagayan; del *Diccionario Pangasinan-Español*, por el reverendo padre fray Lorenzo Fernandez Cosgalla, de la orden de Predicadores; del *Diccionario Visaya-Español*, por el reverendo padre fray Félix de la Encarnacion, y otros varios. Fatigado con este método tan pesado, mis facultades intelectuales, pude penetrar algo de la multitud de lenguas del país, y adquirir sobre ellas los conocimientos necesarios para el caso.

Pero me restaba aún otra cosa más importante, que era el conocer concienzudamente la calidad y las cualidades de los productos. Para esto hice proceder con unos á científicos análisis, con otros hice pruebas y con varios hice practicar experimentos industriales; y al llegar á este punto permitame usted, amigo mio, que me lamente de un olvido cometido en esta Exposicion y que no me explico, dados el indiscutible talento, el buen deseo y la acreditada prevision de los hombres que la han dirigido. El público que ha visitado esa Exposicion ha visto los productos, pero ha salido, sin saber si muchos de estos son buenos ó malos; ha visto el libro solo por la cubierta y no sabe aún su contenido. A excepcion de las experiencias que ante el público ha hecho con la *musa textilis* el inteligente expositor ya citado, don Serafin Cano, ninguno otro experimento útil hemos presenciado; y yo creo que algo parecido á lo que el señor Cano ha hecho con los pones de abacá, ha podido hacerse con la caña-dulce (*saccharum officin.* L.) de aquellas regiones, para que el público apreciara palpablemente si es cierto que aquella caña es la que más abunda en jugo sacarino y de calidad excelente, sin embargo de que los medios que para su extraccion se emplean en la mayor parte de aquellas islas, son incompletos y casi primitivos.

Yo creo que hubiera sido muy importante y útil que en ese café establecido dentro del recinto de la Exposicion se hubiera impuesto por condicion al concesionario que se sirviera la mayor variedad posible de productos de Filipinas, y el público y no pocos almacenistas de frutos coloniales hubieran aprendido que el café caracolillo de Indan (Cavite) es tan bueno y tan aromático, si nó mejor, que el antillano; que el cacao filipino, aquí casi no conocido ó despreciado, es el más sabroso y el que mayor cantidad de aceite fijo contiene, y que los roms y aguardientes de azúcar, *nipa* y de coco son más sanos y mejores que ese brebaje amilco que se sirve en los establecimientos de la corte. ¿No hubiera sido esto más beneficioso y práctico que esas danzas de Cal-libag, Sumad-en, Lac-lao y demás igorotes, más que los remedios de costumbres de aquellos indígenas que hemos presenciado, y cuyas consecuencias útiles tan remotas deben estar que no las veo?

Yo, amigo mio, en aquellas Exposiciones contemplaba admirado los grandes prodigios de la portentosa vegetacion del suelo filipino, y lleno de entusiasmo y de gozo admiraba, ora un bejuco de 150 varas, bejuco hoy expuesto aquí y que yo cedí á nuestro Museo Ultramarino; ora colosales trozos de *narra*, entre ellos uno que media 4'50 metros de longitud, 2 metros de ancho y 50 centímetros de espesor.

Pero mi entusiasmo decaía al mirar aquella confusa multitud de raíces, cortezas, fibras, materias tintóreas, jugos, aceites y tanto producto nuevo, porque tenia que forzar la inteligencia mia para adivinar su aplicacion, pues los naturales del país á quienes consulté no la sabian; como tuve tambien que adivinar el uso y destino de

— 128 —

assitido, fué llevado la vispera á las cuerdas de Lautrec, debiendo ser conducido al peso, bien envuelto en su manta, cuando llegase el momento.

Un gran número de principales invitados invadía los salones del castillo, cuyos honores hacían la marquesa de Lautrec y sus cuatro hijas políticas, como verdaderas grandes señoras; es decir, de una manera incomparablemente graciosa y cortés.

La marquesa, bella aún bajo los nevados rizos de su cabellera, que parecia empolvada de plata, realizando el admirable tipo de esas patricias en quienes la bondad no deja lugar á la altanería, acogió con distincion particular á Germana á quien conocía desde niña, porque el vizconde pasaba todos los años una temporada en el castillo de Grandlieu, y ya sabemos que jamás se había separado de su pupila.

Armando presentó á San Remo á los dueños de la casa, haciendo esta presentacion en términos calurosos, ó más bien entusiastas.

—Mi querida niña—dijo la señora de Lautrec á Germana abrazándola,—os he dispuesto una habitacion, á la que os conduciré despues de las carreras, por si os conviene mudar de traje antes de comer y dormir algunas horas por la mañana, porque el baile concluirá tarde y no querreis volver esta noche á Grandlieu.

—Señora marquesa—respondió Germana sonriendo,—ya sabéis que me considero feliz á vuestro lado.

— 129 —

La señora de Lautrec abazó de nuevo á la vizcondesa y la dejó recibir á otros convidados. Germana se reunió con una joven linda y morena, que habia sido su amiga de la infancia. Se llamaba Diana d' Auvray, y desde hacia un año era baronesa de Ferrier.

Después de abrazarse, las dos amigas se cogieron del brazo, y atravesando los salones llegaron á un vasto invernadero, sentándose en un banco rústico apoyado en el pedestal de una estatua.

Desde hacia algunos minutos, Andrés se hallaba en aquel oasis embalsamado, y, oculto á todas las miradas, devoraba con los ojos á su dorada Germana. Muy comovido, se dijo:

—¡Puedo quedarme aquí sin faltar á la delicadeza? Germana y su amiga van á decir cosas que tal vez no deba oír. Si no descubro mi presencia, si escucho y oigo lo que no está destinado á mis oídos, ¿no seré indiscreto y desleal?

Hizo un movimiento para retirarse, pero vaciló. Su conciencia le daba un sano consejo, pero su deseo de no abandonar el sitio donde se hallaba, le retuvo.

— 132 —

hijos serán menos morenos que yo y menos rubios que su padre... Ya veo en todos mis sueños una niña bella como los amores, ó como tú, con grandes rizos castaño claro!

Germana suspiró de nuevo.

—¡Pero!—continuó la baronesa de Ferrier—te estoy hablando de mi felicidad como una egoísta, sin ocuparme de la tuya... ¿Eres tan dichosa como yo?

—¡Ciertamente!

—El señor de Grandlieu tiene más edad que tú, es verdad—continuó Diana,—pero es magnífico con sus plateados cabellos, y mucho más arrogante que Gontrán. Gontrán es un figurín, y parece un grabado de modas... ¡pero el señor de Grandlieu es otra cosa!... Yo le miraba hace poco y le admiraba sinceramente... ¡Me parecia la imagen viva de un caballero de los pasados tiempos!... ¡Me le representaba cubierto de hierro, con el casco en la cabeza y la espada en la mano!... ¡Ah, deben ser su ídolo! ¡Ciertamente tendrá por tí una adoracion sin limites, un culto!...

—¡Jamás padre alguno! ¡amó más profundamente á su hija?—interrumpió Germana.

—¿Su hija?—repitió Diana sorprendida.

—¡Sí, su hija—replicó la joven,—¡no es verdaderamente un padre aquel, que en inefable bondad de su corazón, ha recogido una huérfana y la ha visto crecer á su lado, rodeándola de una ternura que ni un día ni una hora se ha desmentido? Hoy llevo su nombre, pero sigo siendo su hija.

—¡Ah!—dijo tan solo la baronesa.

— 125 —

XIX

El castillo de Grandlieu se hallaba á la distancia de unos doce kilómetros del castillo de Lautrec. Rolando-Gaspar de Cautrec, su propietario, poseía mas de ochocientos mil libras de renta, y era el jefe feliz de una numerosa familia. Gran cazador, robusto y lleno de salud, llevaba hasta el fanatismo su aficion al *sport*. Tenia placer en reunir en su castillo, cinco ó seis veces al año, la nobleza turenense, ya para carreras de caballos, ya para grandes cacerías.

En la época de las carreras estaba convenido que los amigos de la casa podian, sin previa invitacion, llevar á sus amigos.

Llegó el dia del famoso *steep-chase* en que debía figurar el ardiente *Tonton*, montado por Andrés de San Remo. Era en la segunda mitad del mes de Junio.

Las carreras debían empezar á las dos

infinidad de utensilios y artefactos domésticos, industriales y fabriles y mil objetos de indumentaria, y hasta tuve que clasificar muchísimos productos de la fauna, de la flora y de mineralogía, estudiando en largas vigiliadas sus caracteres distintivos; y así es que cuando al recorrer hoy esas salas miro los objetos, los saludo como a queridos, íntimos y antiguos amigos; y cuando penetro en la preciosa instalación de Vd., recuerdo aquellas mis laboriosas amarguras, é interiormente exclamo: «¿Cuánto trabajo me hubiera evitado en aquel tiempo si hubiera tenido a mi lado a un hombre de la inteligencia y pericia del Sr. Alvarez Guerra!»

No se ofenda la modestia de Vd. Hoy, al penetrar en su selecta instalación, ha cruzado por mi mente esa gloriosa dinastía que lleva el nombre de Vd.; aquellos Alvarez Guerra, sus eruditos predecesores, quienes con sus escritos, el *Código rural* y otros, han contribuido á formar el escazo acerbo de mis conocimientos. Yo, al aspirar las fragancias y perfumes que se desprenden de su instalación, he recordado con gozo que he puesto mi modesta firma al pie de dos diplomas de mérito, que debe Vd. conservar, de otros tantos premios ganados por usted en la Exposición de Viena.

Al hablar entonces con mis compañeros de jurado de casi todas las naciones, oí entre ellos hablar de Vd. con gran consideración, con motivo de la importancia de los objetos presentados por Vd., y no quiero dejar de citar á usted los nombres de las respetables personas que votaron los premios para Vd. y son los siguientes: los belgas, el senador Roodenbeke, de Smet-de-Simé, Linden y T. Serstevens, el brasileño baron del Buen Retiro, el presidente bávaro Pleuffer, el alsaciano Lybel, el egipcio Nuber-Pascha, el francés Sommerad, el inglés Philip Cunliffe Owen, el griego Postropoulos, el ministro italiano Robilant, el holandés Baumhauer, el rumano Aurelian, el ruso Demidow, el sueco Troilius, el suizo Rieter y el turco Odiam Effendi, y en el lugar más apartado de esta lista ponga usted el modesto nombre de su amigo José Emilio de Santos, que representaba á la nación española en aquel Consejo de presidentes. Por esta razón, no me ha sorprendido ver entre los objetos expuestos en su gabinete, la medalla de oro con que la Sociedad de Amigos del País de Manila ha premiado las publicaciones de Vd.

A esas glorias heredadas de sus progenitores, y á estas otras por Vd. conquistadas, puede usted añadir la no menos brillante que acaba de ganar, presentando y luciendo en esa Exposición sus valiosas colecciones, que son una prueba tangible, sin como un libro abierto en donde se leen las excelencias de su talento, sí, porque saltan á la vista del que examina la instalación de Vd. la acertada elección, la conservación inteligente y la exhibición artística y bien coordinada de los objetos expuestos. Estos no están, no, recogidos al acaso, ni con el fútil afán de algunos indoctos anticuarios y empíricos coleccionistas, sino que á su adquisición ha precedido el estudio y ha guiado una vivísima afición ilustrada y sabia.

Allí, por ejemplo, se ve escrito lo que fueron y lo que son el arte y la industria de Filipinas, y de tal manera y con tal intención están colocados ramas de la actividad humana, que parece escucharse la voz de Vd. que exclama: «Poderes de la nación, la mano del indio que tal fabrica y ejecuta, es susceptible de mayor habilidad; seguid llevando beneficiosas leyes y sabias reformas á Filipinas; seguid educando bajo el espíritu moderno á tan sufridas razas, y esa su indolencia de hoy, que algunos suponen característica, se cambiará en perfecta y beneficiosa actividad, y una gloria más será para la metrópoli.

Al llegar aquí, amigo mio, me siento un poco fatigado, pues ya al empezar dije que aún estoy enfermo, y en la siguiente carta tendrá el gusto de terminar este trabajo su afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.,

J. EMILIO DE SANTOS.

RUSOS Y ALEMANES

La enemistad de rusos y alemanes data de antigua fecha. Comenzó en los tiempos en que el naciente pueblo ruso empezó su vida política. Desde el momento que los rusos quisieron extenderse por las orillas del Báltico, para entrar en relaciones con las potencias europeas, los alemanes procuraron entorpecerle el camino, y á fines del siglo XIII consiguieron apoderarse de la Livonia.

Algunos siglos más tarde, Rusia consiguió reconquistar las provincias bálticas, pero ya era tarde, porque aquellas provincias habían sufrido la influencia alemana. «La marea alemana», como dicen los rusos, para designar la invasión persistente de los germanos en las provincias rusas limítrofes del imperio alemán, no ha cesado de ir en aumento.

En los últimos siete años han emigrado á Rusia más de 164.000 alemanes. Este movimiento de los alemanes hacia el Este se verifica con arreglo á un método que no varía. Cuando llegan de su patria los alemanes emigrantes, hacen su primer parada en las provincias de la antigua Polonia, en donde compran por poco precio tierras á los señores polacos arruinados. Llega luego una segunda emigración alemana, y compra á la primera para establecerse definitivamente, las tierras adquiridas. Los primeros emigrantes siguen su camino hacia el interior para comprar nuevas tierras, que venden luego á sus compatriotas.

Por este procedimiento, todos los años pasa á manos alemanas una gran masa de terrenos rusos, con grave perjuicio de los naturales, que en otro tiempo arrendaban las tierras á precios bajos á los propietarios rusos, y que no pueden arrendarlas á ningún precio desde que comenzó la invasión alemana.

Los naturales no pueden siquiera ocuparse en el laboreo de las tierras como obreros, porque los alemanes hacen ir á sus compatriotas para cultivar sus campos. Este estado de cosas, explotado en estos momentos por los franceses, hace que independientemente de los antagonismos de raza, de carácter y de religión, el odio á los alemanes sea en Rusia una especie de sentimiento nacional.

Antes era objeto de la aversión del ruso solamente el funcionario alemán. Hoy se extiende esta antipatía á todo lo que lleva nombre alemán; y así se ha podido notar que durante los desórdenes antisemiticos, los rusos atacaban á los alemanes lo mismo que á los judíos, sin que en vista de esto tenga nada de extraño que el movimiento antisemitico haya sido acompañado en Rusia por un movimiento antialeman.

El gobierno ruso intervino también en este movimiento para poner coto al peligro que entrañaba para la nacionalidad rusa la ola creciente de la marea alemana, y para atajarla dió el emperador hace algunos meses un ukase, que casi produce un conflicto ruso alemán, regulando la situación de los extranjeros en las provincias limítrofes, y prohibiéndoles el derecho de adquirir propiedades en Rusia, y aun el derecho de cultivar tierras pertenecientes á rusos.

«La marea alemana» no invade solamente el suelo, el comercio y la industria, sino que vá más alta, y amenaza con dominar las ciencias y las artes rusas. Por las altas protecciones que casi siempre han encontrado en la costa rusa, protección que se explica por el hecho frecuente de ser alemana la Czarina, los alemanes han conseguido en todo tiempo ocupar las mejores plazas en las Universidades y Academias.

Se comprende cuanto contribuían todas estas cosas á excitar en Rusia la opinión pública contra los alemanes, tanto más, cuanto que éstos no se ocultaban para manifestar en toda ocasión el sentimiento de su superioridad sobre los rusos.

A propósito esto, encontramos en un libro que ha escrito Mr. Deline sobre la materia, una anécdota curiosa. Diez obreros alemanes se encontraron en San Petersburgo, en una taberna de uno de sus compatriotas, con otros tantos obreros rusos. Bebieron todos juntos, y cuando ya estaban alegres, propusieron los primeros á los segundos un brindis en honor de Bismarck. Aceptaron los rusos y el brindis fué pronunciado.

Luego los rusos, en cambio, pidieron á los alemanes otro brindis en honor del canciller ruso; pero los alemanes se negaron diciendo que estaban dispuestos á brindar por el emperador ruso, no por el canciller. Los rusos les arguyeron diciendo: «¿cómo hemos brindado por nuestro ministro, y no queréis ahora brindar por el nuestro?» á lo cual contestaron impertinente los alemanes:

—¡Nein, nein, nein!... ¡Der Bismarck ist zu hoch für den Gortschakoff... (Bismarck está muy por cima de Gortschakoff.)

—¿No queréis? ¿Os negáis del todo?—insistieron los rusos.

—¡Nein, nein, nein!—contestaron los alemanes.

—Entonces, hermanos.—dijeron los rusos—vomitemos á Bismarck.

Y los 10 rusos se metieron los dedos en

la boca, y vomitaron lo que habían bebido.

El final del incidente fué una verdadera batalla de bofetadas y mociones; pero desde entonces ha quedado como costumbre que siempre que un obrero ruso se siente molesto por libaciones excesivas, se lleve los dedos á la boca y diga: «Devolvamos Bismarck á los alemanes.»

Este es un rasgo de los costumbres groseras; pero que permite apreciar hasta que punto los rusos, sobre todo en las clases inferiores, están ofendidos del aire de superioridad que con ellos toman sus congéneres los alemanes.

LA FORTUNA POR LAS PUERTAS

El que no se hace rico es porque no quiere. Cunden estos días profusamente por Madrid dos circulares llegadas de París, que ofrecen labrar la fortuna de las gentes á costa de muy pocos sacrificios.

La primera lleva por lema: «No hay problema que no tenga solución.» Se trata de un señor Adolphe que por medio de una combinación matemática, basada en las suertes de la ruleta, comprométese á quitar á la banca de Monte-Carlo la tercera parte de sus beneficios, los cuales, anualmente, ascienden á más de 18.000.000 de pesetas. Al efecto, ha constituido una «Contra-banca del Casino de Mónaco», con el capital de 60.000 francos, dividido en partes de 50 francos.

Los dividendos se reparten cada quince días, á contar de la inauguración de las operaciones. «El dividendo mínimo garantizado por el director para cada una de las mesas explotadas, es de 25 por 100 del capital entregado y por cada quince días.» O lo que es lo mismo, el 600 por 100.

Pero aparte de la garantía, hay la ganancia problemática, que es colosal. Y merced á otra combinación diabólica, el capital social, 60.000 francos, al cabo de seis meses, se encontrará convertido en 1.260.000 francos; de suerte que cada parte de 50 francos se aumentará 21 veces en un semestre, percibiendo los intereses (600 por 100) en proporción del aumento. O más claro: el capital primitivo de 50 francos, que reporta 25 francos al mes, habiendo crecido al cabo de medio año hasta el punto de ser 21 veces mayor, acabará por producir el 6.300 por 100.

Pedir más fuera gollería. Esta Compañía está regida por un Consejo de administración, ó *Comité de Contrôle*, cuyos miembros se denominan así: «Conde D. A. Vazquez del Corro, caballero de la orden de la Corona de San Fernando y de la Isabel la Católica.

»Sr. Mathey, rentista,
»Sr. D. José Pnieta, propietario,
»Conde Vicente Denis,
»Señor coronel Scibor Warpekhowsky,
»Sr. Boneza, ex-profesor.»

Por modestia, sin duda, llaman *Contra-banca* á lo que debiera llamarse la piedra filosofal.

El otro negocio, objeto de la segunda circular, no le va en zaga. Un miembro del Sindicato profesional hípico del Sport francés ha inventado el modo de extraer al capital el 4.000 por 100 y más, especulando con las carreras de caballos.

El programa es de lo más seductor, y el español pintoresco en que está redactado lo hace más divertido aún. El señor Alex promete «con seguridad y garantía absoluta» 2.000 pesetas anuales por cada 50 pesetas, y al que le entregue 10.000 le dará en cambio 400.000. Tales beneficios son pagaderos por meses.

¡Aviso á los que quieren ser ricos sin trabajar!

El mundo progresa, y las doñas Baldomeras también.

EXTRANJERO

LO DE MARRUEGOS EN EL EXTRANJERO.

Londres, 4.—Las noticias de las precauciones tomadas por España en prevision de lo que pueda ocurrir en Marruecos han causado aquí sorpresa y alguna sensación.

El gobierno inglés no ha tenido recientemente noticias telegráficas sobre Marruecos. Al menos, esto es lo que se dice aquí en los centros oficiales.

El rumor de que Inglaterra enviará su escuadra del Mediterráneo á Tánger, es cuando menos prematuro.

París, 4.—*L'Independance Belge* publica un telegrama de Madrid negando que el gobierno español piense reforzar las guarniciones de sus plazas de Africa.

Aquí causan alguna impresion las noticias telegráficas de Madrid sobre envío de un cuerpo de ejército á dichas plazas.

He hablado esta noche con un alto diplomático francés, quien ha expresado la opinion de que es imposible que España procediera aislada despues de haber suscrito la Conferencia sobre Africa, celebrada en Berlin en 1885, cuyo artículo 34 quedaría vulnerado.

El diplomático á quien me refiero cree que la cuestion de Marruecos tomará inevitablemente carácter europeo.

Los periódicos no tratan todavía el asunto, lo cual no deja de ser sorprendente.

EL «RAYO».

Londres, 4.—El torpedero español *Rayo* ha salido hoy de los astilleros de Chriswick con direccion á España.

LA AMENAZA Á FRANCIA.

París, 4.—Las noticias que continúan llegando sobre los resultados de la entrevista entre el príncipe de Bismarck y el jefe del gobierno italiano toman un carácter cada vez más alarmante para Francia.

Empieza á creerse aquí que la alianza entre Italia, Alemania y Austria se ha cimentado sobre bases tan estrechas que se concede á Italia el derecho de recobrar á Niza y á Saboya, en el caso de una guerra entre Alemania y Francia.

MADRID Á PIÉ

(De nuestro corresponsal.)

Las básculas automáticas.—Su especialidad.—Adición á las cédulas personales.—El peso de un estudiante.—Uniformes de los cocheros.—Peligros de llevar libros.—Otro drama de Echegaray.—El frío y la Exposición Filipina.—Ilusiones engañosas.—Los teatros.—Un gato inoperado.—A oscuras.—Todos iguales.

Madrid está inundado de básculas automáticas.

Las hay en las plazas públicas, en los teatros, en los paseos, en la Exposición de Filipinas, en los vestíbulos de algunos grandes establecimientos.

Echando en un pequeño buzón, que cada báscula tiene en su parte superior, una pieza de diez céntimos y colocándose á la vez en la plataforma, esta cede y la aguja de una gran esfera gira, señalando los kilogramos que pesa el individuo.

Nadie está al cuidado de las básculas ni hace falta. Será inútil que os coloquéis en la plataforma, si al propio tiempo no depositáis vuestra ofrenda metálica. Aquella permanecerá inmóvil.

Si por el contrario, echais en el buzón un duro, una peseta, cualquier moneda superior á los diez céntimos, la inmovilidad de la báscula continuará también.

Si queréis sustituir la pieza de diez céntimos con dos de cinco perdeis el tiempo y el dinero porque la báscula seguirá impertérrita.

Es indispensable que dicha cantidad esté representada por una sola pieza, para que la ponderación se verifique sin obstáculo.

Pasado cierto tiempo la compañía propietaria de estas básculas recoge la *limosna* depositada en los buzones y... suele llevarse algunos chascos gordos, porque toda la moneda falsa de diez céntimos vá á parar á aquella especie de cepillo.

Las señoritas, los caballeros, los niños, las amas de cría, las criadas, en fin todo el mundo se pesa.

Será indispensable adicionar un concepto más en la clasificación de las cédulas personales quedando redactada en esta forma:

Naturaleza.
Edad.
Estado.
Profesion.
Peso bruto.

No deja de tener sus inconvenientes eso de que las básculas les salgan al transeunte al paso por todas partes.

Los hombres aprensivos se morirán de miedo, en cuanto noten la disminución de un adarme de su peso.

Las jamonas cogerán el cielo con las manos, apenas vean que han aumentado un kilogramo de volumen.

—Me ha tratado V. muy mal en su casa—dirá un caballero cualquiera á un fondista ídem.—Me he pesado al entrar y al salir y he perdido medio kilo de carne.

La otra tarde un estudiante se bajaba contristado de la plataforma de la báscula.

—¿Qué le pasa á V.?

—Que de quince días á esta parte he menguado cerca de dos libras.

—Procuremos inquirir la causa. ¿Qué sucesos notables le han ocurrido á V. en esos quince días?

—Nada de particular... ¡Ah, sí!... Que me

he examinado de las tres asignaturas de que había salido suspenso en junio.

—¿Y ha logrado V. aprobarlas?

—Todas.

—Pues no es extraño que haya menguado V. ¿Como que se le ha quitado de seguro un gran peso de encima!

Llegó el 1.º de octubre y los cocheros, como de costumbre, han hecho oídos de mercader á las excitaciones del delegado de carruajes.

No se ha visto por las calles ni media docena de cocheros de punto uniformados.

Sin duda esperan que se publique el figurín, con arreglo al cual han de ser confeccionados sus trajes por las sastrerías de la Corte.

Es decir que pedirán prórroga para seguir vistiendo cada uno como le plazca y con lo peor que tenga.

No se explica esa resistencia pasiva de los aurigas á uniformarse, porque en Madrid apenas hay ya gente que no lleve uniforme.

Sin hablar del ejército, del cuerpo de seguridad, de los bomberos, de los serenos, van aquí uniformados más ó menos los mozos de cuerda, los portadores de telegramas, los porteros, los acomodadores de los teatros, los colegiales, los conductores y cobradores de los tranvías, los mangueros de la villa, los barrenderos, etc., etc.

—Voluntariamente no me pondré nunca la librea—decía un automedonte... de alquiler.

—¿Por qué?

—*Pur mor* de las propinas. Si lus señóritus nus ven tan majus, ¿cómo quiere V. que nus den para vinu?

—Creerán que nadamus en la abundancia.

Echegaray ha leído á sus íntimos un drama inédito para hacer constar que si se parece á una obra francesa, de que hoy se habla mucho, *La Tosca*, es por mera coincidencia.

La observación era inútil. Nadie pone en duda la originalidad del autor de *El gran Galeoto*.

Echegaray tiene ya cosas. Del nuevo drama dicen los que han asistido á la lectura que es de primera fuerza.

Cañete, el crítico de *La Ilustración Española* dirá de fijo en ocasión oportuna, que es de fuerza explosiva, porque cada producción del gran dramaturgo, le parece al ilustre académico un cartucho de dinamita.

La moral, la sociedad, los imperios, todo vacila, en opinion de Cañete, al punto en que Echegaray dispara uno de sus barrenos dramáticos.

Todo vacila... pero no se cae.

Las únicas que se caen... de las manos, según los amigos de don José, son las críticas de sus detractores.

Los frios han dado el traste con la exposición filipina.

Vistas y revistas las instalaciones, ¿qué quedaba allí de original? Los igorrotos.

Pero ¡ay! desde que sus desnudos cuerpos se hallan velados á los ojos del público por los pantalones y cazadoras de paño, desde que el hongo ha reemplazado al penacho de plumas, han perdido toda su poesía. Ya no parecen salvajes. El sastrero los ha desnaturalizado.

Pensaban ellos que era imposible un cambio tan extraordinario en la temperatura.

Cuando llegaron á España, el cielo y la tierra sonreían. Abrían las flores su corola; trinaban los pájaros en los copudos árboles y una atmósfera tibia y embalsamada convidaba á dulce y tranquilo esparcimiento.

Después el sol fué aumentando la intensidad de sus rayos, el paisaje cambió de tonos, pero continuó envolviéndose en verde túnica; las frutas más variadas ofrecieron á los viajeros apetitoso refrigerio.

Placiales humedecer su cuerpo con las mangas de riego de los jardines del Parque y al ver revolcarse en el fango de simulado estero á los cachazudos carabaos, no les cupo duda de que al venir á España habían cambiado un paraíso por otro.

Sin duda alguna las dulzuras del clima debían ser perennes, pero una mañana, en los últimos días de setiembre, el Guadarrama dió por terminada su desnudez estival y se envolvió en ligera capa de nieve, enviando su primer saludo de invierno á los cortosanos en heladas ráfagas.

Los igorrotos se echaron á temblar de frío, tosieron y se arrebujaron en las mantas.

Todas sus ilusiones se vinieron por tierra y cuando observaron que amarillas y secas descendían las hojas de los árboles, dejando

en punto. Desde antes de medio día aflúan á Lautrec carruajes de todas clases. desde el landó de las castellanas millonarias de las cercanías hasta la modesta calesa de familia del propietario campesino, tirada por caballos ménos elegantes que robustos y más habituados á la collera que á los arneses de parada. Los ginetes eran mas numerosos aún que los carruajes. La población rural, con sus trajes de fiesta, gallardos mozos y bellas aldeanas de la Turena, se mezclaban á la fila de elegantes de la *high-life*. La pista se extendía á un kilómetro del castillo, sobre magníficas praderas surcadas por un alegre riachuelo y rodeadas de setos y malezas seculares. Vistasas tribunas pintadas de verde y blanco, ostentando banderolas con las armas de Lautrec, se elevaban á derecha é izquierda muy cerca del recinto del peso. Los carruajes de los curiosos que se proponían partir inmediatamente despues de las carreras se colocaban en buen orden á lo largo de la pista. Salvo la diferencia de la decoración, se podría creer uno en Long-champs.

A la una de la tarde se oyó en la multitud, muy compacta en las inmediaciones de la puerta monumental que daba acceso al patio de honor, un inmenso rumor de admiración. Todas las miradas se dirigieron á la vez al mismo punto.

El objeto sobre el cual se concentraba la atención era una elegante victoria á la Daumont tirada por cuatro magníficos

—En la caballeriza, siu duda alguna, al lado de *Norma*, de su querida *Norma*, ó en la habitación que nos han dado ocupado en vestirse de *jockey* con mis colores.

—¿Vá á correr?

—Sí, querida mía, y estoy verdaderamente inquieto! ¡Dios quiera que no le suceda algo! El pobre Gontrán se cae con la facilidad del mundo, aunque sea incomparable ginete. Consiste en que siempre nonta caballos bravos. Es muy caliente... el peligro le atrae... y no puede remediarlo. ¡Por eso tiemblo! ¡Una pierna ó un brazo se rompen tan fácilmente!...

—¿Es muy natural!... ¡Veo que amas mucho á tu marido!

—¡Le adoro! Tal vez haga mal en decirlo pero á tí no importa. ¡Es tan guapo!... ya le verás... ¡tan arrogante!... y luego que me ama locamente! Ya sabes que mi padre no es rico, pues apenas tiene diez mil libras de renta... Pues bien; Gontrán, que es hijo único, y que posee por parte de su madre millon y medio, se ha casado conmigo por amor, si, hija mía, por amor!... ¡Por eso no debe sorprenderte que le adore con toda mi alma!

—Germana suspiró involuntariamente.

—¿Qué edad tiene tu marido?—preguntó.

—Treinta años... Nueve más que yo...

Es una proporción de edad admirable... Se diría que hemos sido hechos expresamente el uno para el otro; yo soy tan morena como Gontrán rubio y ya sabes que es de mal efecto que el marido y la mujer sean del mismo color... Nuestros

Una decepción relativa, seguida de inmensa alegría, se preparaba para Andrés. Las dos amigas no hablaron una palabra de él. La conversación en su principio, versó sobre recuerdos de la infancia, y luego sobre el matrimonio de Diana.

—¿Por qué no me has presentado á tu marido?—preguntó Germana.

—Por la mejor de las razones... porque no estaba presente mi Gontrán. Mi marido se llama Gontrán... muy bonito nombre, ¿verdad?

—¡Encantador!

—Agora bien, como ves, no está aquí... Pero no perderás por esperar... Ya le veremos en las carreras.

—¿Antes no?

—¡Oh! ¡imposible, hija mía, imposible!

—Pues ¿dónde está?

caballos negros de gran alzada, y tan iguales de pelo y marca, que parecían cuatro pruebas exactas de un mismo molde.

Los escudos unidos de Grandlieu y Randall resaltaban con sus brillantes esmaltes sobre la caja de azul oscuro. Los vizcondes Armando y Germana ocupaban la victoria.

Germana, linda como siempre, pero más pálida que de costumbre, llevaba un traje de faya gris perla, recogido sobre una falda de faya azul celeste rayada con cintas de terciopelo negro, imitando la tela de las aldeanas de Wateau. Un sombrero azul, gris y negro, de estilo Luis XV, echado sobre la frente, dejaba ver por detrás sus hermosos cabellos rubios recogidos, formando un grueso rodete, del que se escapaban dos tirabuzones que descendían hasta la cintura. En la mano derecha llevaba una pequeña sombrilla gris y azul, cuyo mango de marfil, imitando el encaje, era de legítima procedencia china. Su mano izquierda jagaba con un *bouquet* de violetas, que de tiempo en tiempo acercaba á su rostro para aspirar su perfume.

Andrés de San Rmo, montando el más bello caballo inglés del vizconde, escoltaba el carruaje á galope sostenido, cambiando algunas palabras con el señor de Grandlieu, y otras, aunque raras, con Germana. El joven llevaba una americana que debía cambiar en el momento de la carrera por la casaca de los colores del vizconde.

Tonton, más feroz que nunca, á pesar de la dura lección á la que hemos

escuto el tronco, comprendieron que era llegada la de vámonos.

El retraimiento del público fué inmediato. Se le figura que el interés de la Exposición de Filipinas ha bajado mucho, apenas se ha iniciado el descenso los termómetros.

Ya se ha inaugurado la temporada del Real con *Los Hugonotes*. La compañía no es más que regular, para lo que se acostumbra á ver en nuestro primer teatro lírico. Entre los demás teatros que han abierto últimamente sus puertas, figuran la Comedia y Novedades.

En este último, la butaca cuesta cincuenta céntimos de peseta y la entrada general diez céntimos.

La noche de inauguración fué necesario que la Guardia civil interviniere para poner orden entre los espectadores.

La empresa no había contado con un actor intruso y gratuito: un gato que apareció en la escena y se llevó una silba ma-yuscula.

¡Público ingrato!... Olvidaba que aquel Micifuz tenía á raya al ejército de ratas que se comía las decoraciones.

Y puesto que hablo de teatros, diré algo del pánico que hubo en Esclava, el domingo al oscurecer. Cuando, en la función de la tarde, se representaba el último acto de *Robinson*, se apagó de repente el gas.

Los espectadores se pusieron de pié, con la alarma que es natural, pero Robinson en persona, olvidándose de que en su insula no conocían otros procedimientos de alumbrado que los más primitivos, se adelantó al proscenio y dijo:

—Tranquícense Vds.: el fenómeno se debe á que una columna de aire se ha introducido en la cañería de gas sin pagar billete. Esperemos á que salga.

La representación se interrumpió durante seis minutos.

El negro Domingo, único súbdito de Robinson, pudo haberse consolado del color de su piel, diciendo á los espectadores: —¡Lo que es ahora todos somos negros!

CLAUDIO.
Madrid, 6 octubre—87.

PRENSA DE MANILA

La *Oceanía* de ayer publica noticias de la Península, del Extranjero y de la capital. La *Opinion* inserta una carta de su corresponsal, Correo de Europa y noticias de Manila.

El *Comercio* publica un artículo tomado de la *Época*, titulado *España y Marruecos*: noticias del correo y locales completan el número.

ADRIAN GALIANO

Al estampar el modesto nombre de este querido compañero que nos ha abandonado para buscar en lo eterno el reposo que nunca hallara en su atribulada vida, un sentimiento se apodera de mí, que no es solo el de la pérdida del amigo desgraciado; es algo más, es una protesta contra la sociedad, que tan ingrata se muestra en ocasiones para los que la componen.

Ejemplo palpable nos dá este querido hermano nuestro; toda una vida luchando á brazo partido con el infortunio y contando como armas defensivas, el trabajo, la constancia y la honradez, para encontrar por término de su jornada una doble muerte; la esperanza había cesado de existir hacia ya mucho tiempo y solo quedaba la deleznable materia, máquina incapaz de resistir las terribles conmociones del gran motor. La idea.

Galiano pasó por el mundo como ave viajera, sin dejar tras de sí otro rastro que el que aquella deja en el aire: hoy se pronunciará su nombre, debido al hecho triste que lo motiva: mañana... mañana será un cero más que añadir á la cifra de los desconocidos.

Mártir del trabajo, soldado de fila, esclavo de su deber, muere cumpliendo con él, y la humanidad indiferente grita con la rigidez de la Ordenanza (cierren filas; Y el hueco se llena y la batalla sigue librándose, sin que nadie se preocupe del que cae. Gracias que algún alma caritativa diga ¡pobre hombre!

¡Pobre hombre! sí, lo fuiste: tu trabajo constante, que Dios sabe si se te compensará como favor, hecho por modestas manos que nunca osaron estampar tu nombre, vive aquí, palpita en las columnas del DIARIO, en estas letras que años y años han obedecido tu voz y que si pudieran animarse un momento, hoy lo emplearían en llorar tu pérdida.

Tu misma insignificancia voluntaria te hace salvar el último paso para entrar en el reino de la igualdad, haciendo que á tu memoria acompañe la oración de otro insignificante, otro individuo del monton, de la gleba, que como tú en ocasiones, se ha visto obligado por la necesidad á encerrar su pensamiento en lo más recóndito del cerebro y torturar su imaginación para hacerla discurrir como otros quisieron.

En humilde ataud, negro como su desgracia, enciérranse los restos de Galiano. No parece sino que la muerte, de consuno con la enfermedad, y ambas de acuerdo con él mismo, han procurado guardarle el incógnito que tuvo durante su atribulada existencia, en todas sus acciones... buenas todas, porque aquel corazón que ha dejado de latir, nunca se agitó bajo el peso de una mala idea. Nadie reconocería en el cadáver al que trató en vida; los rasgos fisonómicos han desaparecido; nada queda de aquel Galiano con quien todos departíamos siempre en broma, porque él ocultaba sus sonrisas, sabiendo por triste experiencia que una cara seria repele más que atrae.

La expresión se la borrado de su semblante, los ojos se han cerrado para siempre y en la boca se nota una contracción nerviosa, en la que se advina que quiso contener el último quejido de dolor para molestar menos: no es él, es otro.

¡Otro! Hé aquí que los recuerdos se me agolpan ante este pseudónimo que usara por corto tiempo.

Brillaba *Astoll* en sus revistas de Manila, imponiase García con sus *Misceláneas* y apareció *Otro* en las columnas del DIARIO, sorprendiendo al público que, pronunciando

nombres y nombras, nunca acertó con el verdadero, porque no podía suponer en Galiano suficiente base para mantener el interés general.

¡Injusticia notoria! Los que hayan tratado de cerca á nuestro querido compañero, saben, que ni su talento era vulgar ni su ilustración común: hijo del regente de la imprenta madrileña de Rivadeneyra, nació, puede decirse, entre letras, educado su imaginación con los autores clásicos españoles, de los que su privilegiada memoria conservaba fresquísimo recuerdos. Siempre leyendo y siempre escribiendo, ora en *El Porvenir Filipino* ora en el DIARIO DE MANILA, ha muerto como nació; súbdito de la Prensa, misionero ignoto de la ilustración, mártir del trabajo y esclavo de la desgracia!

Hoy se encierran los restos de nuestro desgraciado compañero en triste nicho, sin que se extremen dulcemente ante el llanto de hijos cariñosos, ni de madre aflijida!

¡Solo, lejos de la tierra que le dió el ser, atendido por manos caritativas, pero siempre extrañas! ¡Cuánto amargor no habrá ido envuelto en su último suspiro! ¡Adios Galiano! Recibe el tributo de nuestras lágrimas y vele tu espíritu, hoy libre de ligaduras terrenas, por los que como tú somos granos de arena llevados en alas del viento por un incierto camino, cuyo fin, á nadie es dable prever!

¡Dios en su infinita justicia, te dé en la otra vida el premio que mereciste en ésta!

Manuel M. Rincón.

CRÓNICA

La banda de música del regimiento de infantería *España* núm. 1, ejecutará esta tarde, en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

- 1.º *Petra*, marzurca.—Juarranz.
2.º *Sinfonía original*.—Cresser.
3.º *Tango*.—Milpáges.
4.º *Duo* de tiple y tenor en la ópera *La Africana*.—Meyerbeer.
5.º *Tanda* de valsés.—Joé.
6.º *Paso-doble*.—San José.

GACETA

La de hoy publica un aviso de la Dirección de Hidrografía á los navegantes para que estos corrijan sus cartas correspondientes á Islas Británicas, Océano Atlántico del Sur, mar de las Antillas, Australia, Mediterráneo, Océano glacial ártico, mar Báltico y Canal de la Mancha.

Relación de los trabajos ejecutados, durante la segunda quincena del mes de octubre, en las obras de abastecimiento de aguas potables.

Concurso de la Dirección de las obras del Puerto para plazas de sobrestantes en las mismas.

Llamamiento de Spi Simojame, súbdito inglés, para presentarse en la Administración de Rentas y Propiedades á fin de enterarle de un asunto que le interesa.

Extravío de los siguientes resguardos del Monte de Piedad:

Table with 2 columns: Núms. and Nombres. Includes entries like 10460 Eulalia de Guzman, 24408 Dorotea Cabrera, etc.

RESOLUCIONES OFICIALES

GOBIERNO GENERAL.

Se ha concedido permiso al artillero peninsular cumplido, Cristóbal Ramos, para permanecer en el país por espacio de dos años.

Se han concedido licencias para el uso de armas á favor de don Modesto Cortabitarte, don Feliciano Soriano, don Liberato Bajano, don Vicente Lopez, don Ramon Cepeda y don José Tanjobero, vecinos de Manila, Nueva Ecija, Isabela, Iloilo, Albay y Batangas, respectivamente.

ADMINISTRACION CIVIL.

Ayer fueron autorizadas por el Excelentísimo Señor Gobernador general, las siguientes resoluciones definitivas de este Centro:

Declarando cesante al oficial tercero de la reforma municipal y provincial, don Roberto White y á los oficiales quintos de la misma, don Juan Gil de Montes y don Calisto García de los Ríos.

Nombrando comandante del penal de Zamboanga al comandante del arma de Caballería, don José Togores y Arjona. Declarando vacante la plaza de Capataz del penal de Cavite y disponiendo se provea por concurso.

Declarando exentos del servicio militar á los quintos Inocente Marcelino, del pueblo de Lezo (Cápiz) y Lázaro Roldan y Antonio Remanezes, del pueblo de Banga (Cápiz).

HACIENDA.

Se ha dispuesto por conveniencia del servicio, que don Calisto García y Ríos, oficial quinto interino de la Administración de H. P. de esta capital, pase en concepto de agregado á la Administración central de Impuestos directos.

GUERRA.

Se ha cursado al Ministerio de la Guerra la instancia del teniente de Caballería don Manuel Gutierrez, en súplica de ocho meses de licencia por enfermo para la Península.

Se han concedido dos meses de prórroga de embarque para la Península al alférez de infantería don Agustín Blanco.

Se ha concedido prórroga de embarque para la Península hasta la salida del vapor que zarpará de este puerto en diciembre próximo, al comandante de Infantería don Eustaquio Ripoll.

Se han concedido dos meses de licencia por asuntos propios para la Isabela de Luzon al sargento segundo del segundo tercio de la Guardia civil, Constantino Gonzalez.

Se ha concedido la radicación en estas Islas por cuatro años al sargento segundo del cuerpo de Carabineros Melchor Peinado.

Ha sido pasaporte para la Península por cumplido de país, el sargento segundo del tercer tercio de la Guardia civil Telesforo Muñoz.

A las cuatro y media de la mañana de ayer falleció nuestro querido compañero don Adrian Galiano, víctima de la larga y dolorosa enfermedad que le aquejaba.

Hoy á las ocho de la mañana se verificó su entierro en el cementerio de Paco, celebrándose en la capilla del mismo las exequias por su eterno descanso.

Reciba Dios en su seno el alma de nuestro querido amigo.

RIO Y FONDEADERO DE BAHIA

Anteanoche fueron detenidos por los celadores de ronda tres individuos indocumentados.

Ayer fué remitido al Gobierno civil el marino John Williams, tripulante de la fragata americana *Mary L. Stone*.

Embarca como primer maquinista en el vapor *Luzon*, don Manuel Alonso, volviendo á quedar de 2.º maquinista, don Serafín Gimenez Peña y desembarcando don Antonio Revert, que interinamente desempeñaba la última plaza.

Ayer tarde ingresaron en el gazapon dos patrones de casco por tener varadas sus embarcaciones debajo del puente de Binondo, interceptando el paso á las demás.

Ha sido desestimada la instancia presentada por don Ildefonso Tan-Buntin, apoderado del contratista del juego de gallos de Bulacan, en súplica de que se rescindiese el contrato de dicho servicio, adjudicado á don Pedro Cornelio.

Los números XXXV y XXXVI de la importante revista *La Ilustración Española y Americana* últimamente recibidos, contienen el siguiente sumario de grabados.

Número XXXV.—Ornese: Estátua del padre Feijoo. Arco de estilo mudéjar levantado en honor del mismo.—Francia: Experimentos de movilización (seis dibujos).—*El pichon mimado* (acuarela de G. Begg).—La Corte en Bilbao (tres grabados).—Tesoro: bronce desaparecido del Museo Arqueológico Nacional.—Hamburgo: Muelles donde se verifica la exportación de los agudientes industriales.—Impresión de *Ilucia*, (cuadro de Ramos Artal).—El vapor *Benicarló* de la marina mercante española.—El viaje régio: Arco formado con boinas en una fábrica de Tolosa.

Número XXXVI.—*Dama alemana de la Edad Media* (dibujo de T. Mayerhoser).—Exposición de Filipinas (seis dibujos).—Francia: Movilización del 17.º cuerpo de Ejército. (Dos grabados).—Málaga: Torre del homenaje y muros de la Alcazaba en las noches de los festejos del IV centenario de la reconquista.—El viaje régio (dos dibujos).—*Absuelto!* (cuadro de F. Brutt).—*El prontógrafo*—*Redimir al cautivo* (dibujo de H. Estevan).—Madrid: *De vuelta del verano* (Dibujo de Dique).—Festejos en Ornese (dos grabados).—Exposición de Cádiz (dos grabados).

De un día á otro se remitirán por la Dirección general de Administración civil á los señores gobernadores y jefes de provincia, los modelos impresos con que ha de llevarse á cabo la formación de los padrones de contribuyentes, al impuesto provincial y de la prestación personal.

Tres lechones recogidos en las vías públicas han sido remitidos á la cárcel de Bilbilid para repartirse entre los presos pobres, por el Gobernadorcillo del arrabal de la Ermita.

Varios vecinos de la calle de Novaliches en San Miguel se quejan, y con razon de los olores infernales que exhalan una ó dos fábricas de cola establecidas en aquella vía por unos chinos industriales, quizá sin la correspondiente licencia.

Bueno sería que el señor Regidor del distrito, comprobando esta noticia, tuviera la bondad de corregir aquel abuso librando así á los que se quejan de perfumes tan extraños.

NOTA DEL OBSERVATORIO

Estado del tiempo probable hasta mediadía del 16: «Barómetros subiendo de nuevo; la depresión que ayer se acentuaba por el SSE, ha atravesado las islas por el Sur; era de poca importancia; hoy parece hallarse en la parte baja del mar de China: vientos flojos ó bonancibles; lluvias en la costa oriental del Archipiélago.»

En breve publicará la *Gaceta* las tarifas de fletes de la Compañía Trasatlántica, recibidas en la Dirección general de Administración civil por el último correo.

Con más espacio, daremos á conocer íntegras á nuestros lectores en el lugar acostumbrado dichas tarifas, aprobadas con carácter interino por Real orden de 17 de setiembre último.

SUCESOS VARIOS

Por sospechas de robo fué detenido en el arrabal de Santa Cruz un indígena.

Por infracciones á bandos de policía fueron detenidos ayer cinco individuos.

En la tarde del día 13 del corriente se declaró un violento incendio en casa de Antonio Torres, vecino del barrio de Tomaniño del pueblo de Muntinlupa de esta provincia, en ocasion de hallarse dicho sujeto en la cocina de su casa en compañía de dos de sus hijas de 7 y 8 años de edad, respectivamente.

El incendio, á causa del fuerte viento que reinaba, no pudo evitarse que se propagara á las demás habitaciones de la casa, la cual fué por completo pasto de las llamas, sin que ocurrieran desgracias personales.

El pedáneo y municipales, fuerzas de la Guardia civil y varios vecinos, ayudaron eficazmente á la extinción y localización del incendio.

El mismo día 13 antes citado, demandó ante el Gobernadorcillo del pueblo de Navotas la vecina de dicho pueblo doña Cecilia Andrés, á Isidro Perez, su hijo Juan, un criado llamado Mariano y una criada que despidió de su casa hace tres semanas, como presuntos autores de un hurto de cuatrocientos pesos.

Los detenidos han sido enviados por el

Gobernadorcillo de Navotas al Juzgado de Tondo que instruye la correspondiente causa.

PROVINCIAS

BATANGAS

El día 8 del actual fué detenido en Lambat (Lipa), por una patrulla de la Guardia civil de Tanaguan el individuo Florentino de los Reyes (a) Calentino, presunto co-autor del robo en cuadrilla perpetrado el día 27 de setiembre último en el barrio de Sampaga del pueblo de Balayang.

Dicho individuo ha sido entregado á disposición del Sr. Juez de primera instancia de la provincia.

LAGUNA

En el pueblo de Alaminos de esta provincia, han sido aprehendidos por fuerza de la Guardia civil de la seccion de San Pablo, cinco individuos acusados de haber robado diez y ocho sacos de café, propiedad de don Marcelino Tolentino.

Los presuntos autores del hurto han sido entregados por la Guardia civil al Gobernadorcillo de Alaminos.

CEBU

El viaje de S. I.—El Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis que ya hizo su visita á los pueblos de Pardo y Talisay ha resuelto continuarla por los demás de la provincia é invertirá en su expedición unos quince días próximamente, regresando de nuevo á esta ciudad con el fin de descansar de las molestias y penalidades que forzosamente tiene que sufrir dado el mal estado en que por desgracia se encuentran los caminos, con las lluvias de estos últimos días.

Adjudicada.—La subasta del impuesto de carros, carruajes y caballos de esta provincia ha sido adjudicada en 7 del actual y con el carácter de provisional, á favor de don Bernabé Reyes, vecino de esta Ciudad.

10 de noviembre de 1887.

Al fin podemos dar buenas noticias á nuestros lectores.

El abacá se paga hoy á pfs. 9-4-0 pico y el azúcar á pfs. 2-4-10 el núm. 1, á 2-3-10 el núm. 2, á 2-1-10 el núm. 3 y á «dos pesos» pico el corriente.

Precios corrientes, hoy 6 de noviembre. Abacá corriente con 5 pps de colorado á pfs. 9-4-0 pico.

Azúcar superior núm. 1, pfs. 2-4-10. Idem número 2, pfs. 2-2-10. Idem número 3, pfs. 2-1-10. Idem corriente de pfs. 2.

ILOILO

(Del Porvenir de Bisayas.) Temblor.—Anteanoche (9) á las cuatro y veinte próximamente, se dejó sentir en esta capital un ligero temblor de tierra de bastante duración, que vino precedido de un perceptible ruido subterráneo. No sabemos si el «Canaion», que tan cerca tenemos habrá ó querrá dar señales de vida.

Enfermería militar.—A iniciativa del señor Gobernador de la provincia, parece que se trata de dar á la enfermería militar de esta plaza una organización que responda más á las necesidades y objeto de su creación.

Llegadas.—Anteaer llegó de Melbourne, en 53 días, la barca inglesa *Anglo-America* de 1,533 toneladas de registro para cargar azúcar superior con destino á los Estados Unidos, y consignada á los Sres. W. F. Stevenson y Compañía.

También llegó ayer tarde el vapor inglés *Crusader*, de Manila, en lastre, para cargar azúcar superior con destino á Hongkong, consignado á los señores Smith Bell y C.º

10 de noviembre de 1887.

El mercado se sostiene firme y con tendencias á subir. Llega ya algun azúcar de la presente cosecha, en particular del Sur de la vecina isla.

Los precios se mantienen y hay quien cree que la subida es aún mayor que la que se nota.

Llegó la fragata *Panay* con 33 mil cajas de petróleo: 20,000 descargará aquí y 13 mil en Manila á donde irá á buscar carga.

Se espera baje el precio de este artículo que ya iba encareciendo. En los demás artículos sin variación.

Precios corrientes en el río, hoy 11 de noviembre de 1887.

Azúcar núm. 1, pfs. 3-2. Idem núm. 2, pfs. 3. Idem núm. 3, pfs. 2-6. Idem corriente, pfs. 1 7/8.

Advertisement for DON ADRIAN GALIANO, featuring a portrait and text: 'Su hermano y parientes (ausentes), el Director y Redactores del Diario de Manila y sus amigos se sirven asistir á las honras fúnebres que, en sufrimiento de su alma, tendrán lugar mañana á las ocho de la misma en la Capilla del Cementerio general de Paco. Manila 15 de noviembre de 1887. El duelo se despacha en el Cementerio.'

Doce años de horribles dolores.—República Argentina, Córdoba, 17 de setiembre de 1878.—Sres. LAUMAN y KEMP, Nueva York.—Muy señores míos: Ha padecido durante doce años horribles dolores articulares á consecuencia de medicamentos mercuriales propinados á causa de dolencias sífilíticas. Ha sido reciente en el año próximo pasado que han llegado á mi conocimiento los sorprendentes efectos de la «Zarzaparrilla de Bristol» A indicación del acreditado farmacéutico don Remigio Ustariz y del Dr. Zapata, mi médico, comencé á medicarme por medio de la Zarzaparrilla que Vds. preparan. Pude garantizar á Vds. que desde los primeros días que empecé á tomar tal medicina noté una gran mejoría, y continuando su uso, dichos dolores han desaparecido por completo. En prueba de gratitud, escribo esta carta para los usos que más les convengan. Debo agradecer que sus preparaciones son en extremo buscadas aquí; habiendo ya tenido ocasion de ensayar su «Pectoral de Anacahuita» en un hijo mío, afectado de bronquitis aguda, el cual mejoró rápidamente después de estar desahucado. Sin más, soy de Vds. S. S., GUILLEMO E. NEEL, Calle de Entre Ríos, núm. 36.

Hablan los hechos.—Villa Gral. Mitre, mayo 28 1878. Sres. Lauman y Kemp, Nueva York.—Muy señores míos: Habiendo sufrido por espacio de siete años un fuerte reumatismo, desde el principio de mi enfermedad toda infinidad de remedios que me recibían los facultativos de esta localidad, sin que ninguno de tantos diese un resultado satisfactorio á mis deseos, y más bien cada vez más se prolongaba mi enfermedad, hasta que por último vino á esta un Sr. Granillo, natural de la Rioja, profesor de medicina en cirugía, el cual me recetó la Zarzaparrilla de Bristol que Vds. preparan, y después de haber tomado ocho frascos me encontré de repente, sin el más leve dolor. Espero pues, de la amabilidad de Vds. den á este testimonio toda la publicidad posible á fin de que sirva de consuelo y alivio á todos los que padecen de esta atroz dolencia. Estoy profundamente agradecido al Sr. Granillo, como también á Vds. Los saluda afectuoso y lleno de agradecimiento S. S. S., ALEJANDRO R. PINTO, República Argentina, Villa Gral Mitre.

OFICIAL

SECCION RELIGIOSA

MIERCOLES.—Stos. Rufino, Valerio, Eustorquia y comps. mrs.; Otnaro, ob., etc.—Sta. Trahamunda, virgen.

JURVES.—Stos. Acisclo, Alfeo y Zaqueo, mártires; Gregorio Taumaturgo, Dionisio y Hugon, obispos, conis.—Sta. Victoria, mr. y Gertrudis la Magna, virgen.

ARCHICOFRADÍA DE SAN JOSÉ.

CULTOS RELIGIOSOS,

Noventaio solemne que celebrará la comunidad de PP. Recoletos, en la Iglesia de su orden de esta Ciudad, en honor de su Patriarca SAN JOSÉ Protector de la orden y de la Iglesia Universal.

Dará principio el día 19 de noviembre, y habrá Misa solemne todos los días á las siete y media de la mañana.

Por la tarde dando principio á las cinco y media habrá Rosario, Sermon y Novena, Gozos, Salve y Antífona al Santo á toda Orquesta. Predicarán los RR. PP. siguientes:

Día 19 por la tarde... M. R. P. Fr. Roque Leza. Día 20 mañana... « « « « « Ráquido Puerta. Día 21 tarde... « « « « « Manuel Clemente. Día 22 id... « « « « « Aniceto Ariz. Día 23 id... « « « « « Pedro Echeverría. Día 24 id... « « « « « Satorio Albeniz. Día 25 id... « « « « « Gervasio Burguera. Día 26 id... « « « « « Gabriel Gallastegui. Día 26 mañana... « « « « « Miguel Ugarte. Día 26 tarde... « « « « « Victor Oscoz. Día 27 id... « « « « « Victor Ruiz.

Nuestro Santísimo Padre Pio IX de feliz recordación, concedió en 5 de febrero del año 1878 indulgencia plenaria, aplicable á las Almas del Purgatorio, á todos los fieles cristianos que, asistiendo cinco días por lo menos á la Novena, se confiesen y comulguen y rueguen por la intención del Sumo Pontífice.

Nuestro Santísimo Padre Leon XIII concedió en 25 de julio del año 1878 Indulgencia plenaria, aplicable también á las Almas del Purgatorio, á todos los fieles cristianos que, confesados y comulgados visitaren dicha Iglesia el 26 de noviembre, día de los Desposorios, desde las primeras vísperas hasta la puesta del sol en dicho día y rogaren por la intención del Sumo Pontífice. En dicha Iglesia está establecida la archicofradía Josefina.

El Excmo. é Illmo Sr. D. Fr. Pedro Payo, dignísimo Arzobispo Metropolitano, se ha dignado conceder 80 días de indulgencias por asistir á cada uno de los actos.

La Comunión general será el sábado 26 á las seis de la mañana. Se dará adorar la reliquia del Santo.

El Domingo 27 del corriente á las cinco y media de la tarde, si el tiempo lo permite, tendrá lugar la procesion del Glorioso Patriarca San José, Protector de la orden y de la Iglesia Universal. Saldrá de la Iglesia de PP. Recoletos, recorriendo las calles de Magallanes, Victoria, Solana, Sta. Potenciana, Magallanes, Beaterio Arzobispo, Real y Cabildo.

MILITAR

Servicio de la plaza para el día 16 de noviembre de 1887.

Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el señor coronel don Francisco Fernandez.

De imaginaria, el teniente coronel don Alejandro Rojí.

Hospital y provisiones, Artillería.—Primer capitán.—Reconocimiento de zacate, Caballería.—Paseo de enfermos, Artillería.—Música en la Luneta de 6 1/2 á 8 de la noche, núm. 1.

De orden del Excmo. Sr. General Gobernador, El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Prego.

CORREOS

Por el vapor *Baalob*, que saldrá para Lucena, Laguanon, Unisan y Sta. Cruz de Marinduque, mañana á las once de la misma, esta Administración remitirá á las nueve, la correspondencia para dichos puntos.

Por el vapor *Salvadora*, que saldrá para Tacloban mañana á las tres de la misma, la correspondencia para dicho punto, Levé y tramite en Manila 15 de noviembre de 1887.—El Jefe de servicio, Rivera.

MERCANTIL

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE ALTA MAR.

De Pacalangan en Java, barca inglesa «Margarita S. Lowe», en 42 días, su capitán Mr. Smik, tripulación 20, con 300 toneladas de arena y 300 piedras; á Stevenson y Compañía. De Singapur, vapor-correo «Salvadora», en 6 días, su capitán don Domingo Leza, tripulación 41, con 200 toneladas de carga general; á don José Reyes. De Saigon, barca inglesa «Straturnio», en 19 días, su capitán Mr. Fleming, tripulación 12, con 584 toneladas de arroz y 70 id. de lastre; á la órden.

SALIDAS DE ALTA MAR.

Para la Península, vapor-correo «Isla de Mindanao», su capitán don Gerónimo Galiano, tripulación 117, con 800 toneladas de carga general. Para Saigon, vapor francés «Meinam», su capitán Mr. Niel, tripulación 67, con 300 toneladas de carga general. Para Singapur, vapor-correo «España», su capitán don José Zavala, tripulación 50, con 200 toneladas de carga general.

ENTRADAS DE CABOTAJE.

De Romblon y escalas vapor «Churruca», en 20 horas del último punto Romblon, su capitán don Juan B. Ojaga, tripulación 36, con 400 toneladas de carga general.

SALIDA DE CABOTAJE.

Para Cebu y Dumaguete, vapor «Remus», su capitán don J. M. Gonzalez, tripulación 43, con 700

